
Tenis de mesa: Hombres piensan en Toronto... las chicas por hacer la cruz

30/01/2015



Los hombres irrumpieron en el 2015 con boleto a la cita continental asegurado, y una señorial segunda plaza en el ranking latinoamericano. Estamos hablando de Andy Pereira (descendió del 187 al 172 del escalafón universal), Jorge Moisés Campos (del 273 al 252), Yohan Mora (del 341 al 313) y Liván Martínez (515 en la categoría élite, además del 93 sub 18).

Claro, para ellos ese visado anticipado puede devenir en arma de doble filo, pues al decir del recién estrenado entrenador Osmany Cajigal la posibilidad de fogueo internacional para sus discípulos es incierta hasta este minuto, en dependencia del comportamiento de la archirepetida variable presupuesto económico.

A los nuestros únicamente les supera Brasil, que cuenta con los servicios entre otros de Gustavo Tsuboi (40 del ranking mundial), el subcampeón de los II Juegos Olímpicos de la Juventud, Hugo Calderano (56), Cazuo Matsumoto (76) y Thiago Monteiro (134).

Más distante aún se encuentra la posibilidad de contratación de alguno de nuestros raquetistas, lo cual les posibilitaría kilometraje de calidad en los circuitos pro-tour. "Pese a las intenciones de países como Alemania, España y Portugal, nuestro turno para realizar todos los análisis pertinentes con la máxima dirección del INDER y los rectores del proceso de contratación, aún no ha llegado", explicó Cajigal.

Por ahora las sesiones de entrenamiento están encaminadas a la búsqueda de coordinación óptima en el trabajo con las piernas, los desplazamientos, además de materializar el acercamiento al control ideal en cada golpeo.

“Hemos diseñado esta segunda parada de la Liga Nacional —a disputarse el viernes con 16 jugadores— de manera tal que los finalistas estén en el entorno de ocho partidos disputados, a tono con la fase de volumen que enfrentamos. La presencia de tenistas experimentados de nivel como Pavel Oyamendi, Juan Damián Rondón y José M. Batista le ha inyectado otra dosis de rivalidad a los preseleccionados.”

LIGA NACIONAL: LABORATORIO DE CRECIMIENTO

El propio Cajigal no dudó en afirmar que la Liga, en la cual Campos se llevó el gato al agua en su primera parada, devendrá el principal escenario de confrontación de nuestros exponentes, con el equilibrio y potencialidad de los talentosos juveniles Carlos Sánchez y Carlos Hernández, además de Randy Curbelo, Daniel Boza.

De cara a Toronto los propios auriverdes, Puerto Rico, Argentina, República Dominicana y México se perfilan como los principales escollos de los antillanos en su afán de repetir o superar el bronce de Guadalajara 2011, cuando cayeron en un turbio duelo semifinal 2-3 precisamente ante sus similares del Gigante sudamericano.

El fenómeno en las féminas es harina de otro costal. Ancladas actualmente en el cuarto puesto de Latinoamérica tendrán que batirse a fuego cruzado de remates en Argentina entre el 16 y el 24 de marzo próximos, donde habrá dos cupos a disposición de naciones de Centroamérica y el Caribe.

De ahí que la actual titular de la fase inicial de la competición doméstica, Idalys Lovet, Lissy Castillo, Leisy Jiménez, Anell García y Yuneisy Galván estén enfrascada en optimizar todos sus indicadores de juego, en función de integrar el elenco:

“Recién culminaron las ocho preseleccionadas la etapa de preparación general, que significó puesta a punto de las capacidades físicas y elevados volúmenes de trabajo. Al terminar la Liga iniciaremos la especial, dirigida al trabajo técnico-táctico individual, la seguridad en las acciones ofensivas y la efectividad en los cuatro primeros golpes. A eso súmale los controles internos semanales, que les da la posibilidad de jugar a todas”, sentenció la mentora Anisleivys Bereau.

Ciertamente el certamen doméstico, que consta de nueve fases, deviene el principal laboratorio de crecimiento para nuestros raquetistas, salvo en el caso de Andy Pereira, quien algún día cuenta con el auspicio de la beca otorgada por la Federación Internacional de la disciplina en Köpang, Suecia.

Toronto ya es tierra prometida para los varones, las chicas esperan su oportunidad en suelo albiceleste para hacer la cruz.

